

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Las premisas y tendencias seguidas por la administración pública en su trayectoria histórica, como una teoría administrativa de la ciencia política, constituyen una preocupación permanente en el pensamiento político. La administración pública, viejo objeto, nuevo estudio, es una área de conocimiento indispensable para todo investigador que desee penetrar en la problemática que entraña la acción de todo Estado; el gobierno, "cerebro" conductor de los sistemas políticos, afecta con su comportamiento el orden social y la distribución de recursos entre los grupos que integran la sociedad. La administración pública, aspecto dinámico del gobierno, sirve como conducto para el establecimiento de la dominación autoritaria del Estado y para el ingreso de las demandas provenientes de la sociedad.

Así, la comprensión de los medios al través de los cuales actúan los mecanismos gubernamentales y las formas de respuesta de la sociedad, se fundamenta en el estudio de la administración pública como un campo de la ciencia política que tiene como centro de interés la organización, dirección y movilización de fuerza de trabajo y recursos en pro de fines socialmente colectivos.

Al titular este ensayo *Teoría administrativa de la ciencia política* he querido expresar el sentido político, histórico y teórico de una investigación emprendida en búsqueda de un objeto específico de conocimiento: la acción gubernamental. Tal acción, a la luz del tiempo, comprende la proyección de determinadas premisas que dan sentido al desarrollo de la administración pública como una disciplina o dominio de la ciencia política; tal acción, a la luz del pensamiento teórico, establece la formulación de tendencias que a modo de enfoques marcan la diversidad metodológica de la comunidad científica para tratar un objeto de estudio. En este orden de ideas, que deberán ser dispensadas por el lector, hemos producido un ensayo destinado al análisis del estudio de la administración pública, mas no el objeto de

este estudio; esto es, nuestra preocupación es describir y explicar las premisas y tendencias de la administración pública en su transcurrir histórico hasta conformarse en una teoría administrativa de la ciencia política. Al efecto, con el fin de obtener una distinción clara entre el estudio y el objeto, ya que ambos comparten el mismo término, consideramos al primero como Administración Pública —así con mayúsculas— y al segundo administración pública. Esta distinción, empero, ha sido formulada únicamente como una convención que contribuye a esclarecer el uso alternativo de la palabra.

Esta investigación se ha visto limitada por la ausencia o dificultad de acceso de algunas obras; del mismo modo, otras más no han podido ser utilizadas. En estas condiciones tuvimos la necesidad de hacer uso de referencias, fragmentos o pasajes citados por otros autores; así, los trabajos de Frontino, Filoteo y Fils-Nel, cronistas administrativos de la antigüedad, como los de Bonnin, Goodnow y Willoughby fueron abordados gracias a las transcripciones, reseñas o comentarios de distintos autores, mismos que han sido incluidos en las fichas bibliográficas respectivas. En el mismo sentido, algunas obras inaccesibles sólo sirvieron para ser citadas como referencias. Salvo estos inconvenientes, nuestras posibilidades para la obtención de materiales de consulta fueron muy ricas, sobre todo gracias a la colaboración del Centro de Documentación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Cabe mencionarse que esta obra es producto, primero, de varios años de investigación y enseñanza en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; segundo, el corolario de estudios doctorales a modo de investigación monográfica previa a la presentación a la tesis de grado.

Finalmente, deseo expresar mi gratitud a la profesora Erika Doring por sus valiosas observaciones al manuscrito y, especialmente, al profesor Octavio Rodríguez Araujo, amigo, maestro y colega, por su paciencia e interés en la dirección de este trabajo, desde su diseño hasta su conclusión. Sin embargo, todo lo que se lee en líneas es de mi única y exclusiva responsabilidad.

OMAR GUERRERO